Licencia Mingobierno Nº 03056.
Bogotá (Colombia)
Carrera 13 Nº 24A-10 Of. 402

pstcolombia@yahoo.com
www.pstcolombia.org

692
El Socialista

Junio de 2015 / Precio $1. 500

PERIÓDICO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

PARO DEL MAGISTERIO

La base lo dice y tiene la razón: ¡el acuerdo fue una traición!

SIGAMOS EL EJEMPLO DE LOS MAESTROS DE CALI

¡REVOQUEMOS el mandato de la dirección de FECODE!

WEB

Grecia: El gobierno de Syriza saca dinero de los hospitales para pagar la deuda

¡Esta guerra no debe continuar!

Declaración del PST sobre la reanudación de los bombardeos por parte del gobierno y la ruptura del cese al fuego

Chile: Ante el asesinato de dos jóvenes militantes comunistas

Facebook
www. facebook.com/pstcolombia

Twitter
@PstColombia

Bono de apoyo al PST

Movilización de magisterio en la tarde de Bogotá el 27 de abril de 2015, en medio del paro nacional

Quien le ofrece *El Socialista* también le ofrecerá un bono de apoyo financiero al Partido Socialista de los Trabajadores (PST) Hicimos presencia en el paro del magisterio, en el cese de actividades de los trabajadores de la Universidad Nacional y luchamos contra la tercerización laboral y el despido de trabajadores en las empresas. Nuestra independencia frente a los gobiernos y los empresarios, y el acompañamiento consecuente a las luchas de los trabajadores, está sustentado en la financiación propia basada en los aportes de los militantes del partido y el apoyo de la clase obrera.

Compañero (a), apóyenos adquiriendo un bono.

Editorial

Una traición a las luchas

El 26 de febrero de 2015 los trabajadores del Estado, incluidos los 330.000 maestros organizados en Fecode, presentaron sus pliegos de peticiones, generándose lo que la ley laboral denomina un conflicto colectivo de trabajo. En este conflicto estaban comprometidos más de un millón de trabajadores y casi todas las direcciones sindicales mayoritarias: CGT, CUT y el Comité Ejecutivo de Fecode, que en la práctica es, en buena medida, la misma dirección de la CUT. Todos sabemos que detrás de estas direcciones sindicales está la dirección política de ellas, en el caso de la CGT los partidos de la burguesía, y en relación a la CUT y Fecode, casi todo sino todo el espectro del reformismo o la denominada "izquierda". En esta edición de *El Socialista* explicamos como en este contexto del conflicto colectivo de los estatales y a partir del paro de los maestros, se creó en el país una coyuntura político sindical muy importante, en la que el gobierno tenía algunas dificultades, que los trabajadores pudieron aprovechar para haber hecho una muy buena negociación colectiva. Estaban dadas todas las condiciones para exigir la unificación de todas las negociaciones, reunir un encuentro nacional y votar un paro nacional estatal. Pero la dirección hizo todo lo contrario: dividió a los trabajadores y sus negociaciones, no quiso convocar el encuentro nacional, sacó el magisterio a paro y la CUT y Fecode negociaron solos. En esa negociación se consumó una clara traición a la coyuntura favorable y a los maestros y sus aspiraciones en concreto.

El acuerdo celebrado despertó en el magisterio mucho descontento e inconformidad. Algunos sectores han planteado desafiliarse del sindicato o crear nuevos sindicatos. Nosotros creemos que, en este momento, estas no son soluciones correctas. Debemos dar la lucha dentro de las organizaciones sindicales, sin descartar totalmente que en otro momento haya que aplicar otras tácticas. Creemos que lo que hay que hacer es lo que hicieron los maestros de Cali organizados en el SUTEV que le revocaron el mandato a la Junta Directiva. En todos los lugares donde haya condiciones todos los maestros deberían hacer lo mismo. La declaración emitida por una multitudinaria asamblea (que publicamos íntegramente en el Suplemento de UNIDAD DOCENTE que incluimos en esta edición) es un ejemplo para el resto del movimiento sindical y señalan una ruta para democratizarlo. Veamos algunos apartes:

"ASAMBLEA GENERAL MUNICIPAL
DE DOCENTES DE CALI

(…) La Asamblea rechazó la conducción de ésta por la Junta Directiva del SUTEV y por votación mayoritaria decidió tomar su propia conducción, dándole carácter deliberativo y resolutivo, en ejercicio de la democracia sindical.

(…) La unidad del magisterio conquistada con el Paro Nacional Indefinido, fue el principio rector que definió el curso de esta Asamblea.

5. Producto del análisis, debate y propuestas, la Asamblea

RESUELVE:

(…) 2. Rechazar enérgicamente por entreguista y gobiernista, el lesivo Acuerdo pactado con el gobierno por la mayoría de la Junta Nacional de Fecode, el Comité Ejecutivo de Fecode, la Comisión Negociadora de Fecode, con la asesoría y el aval de la CUT Nacional.

(…) 4. Exigir la renuncia inmediata de todos y cada uno de los once miembros de la Junta Directiva del SUTEV y de los quince miembros del Comité Ejecutivo de Fecode.

5. Revocar el mandato dado en proceso electoral sindical a la junta Directiva del SUTEV y al Comité Ejecutivo de Fecode.

6. Nombrar dos delegados por cada institución educativa del Municipio de Cali, para conformar un Comité Provisional que asuma la conducción de la organización sindical del SUTEV (...)

7. Realizar una reforma inmediata de los Estatutos del SUTEV, que realmente responda a una organización sindical que practique la democracia sindical.

8. Exigir a la Junta Directiva del SUTEV y al Comité Ejecutivo de Fecode, acatar y cumplir todas las decisiones de esta Asamblea y facilitar los recursos materiales y financieros para difundir e implementar lo resuelto.

9. Fortalecer la unidad del magisterio en general y oponerse a la iniciativa de desafiliación de los sindicatos y de Fecode; fraccionados seríamos débiles. ¡Los que se tienen que ir son los directivos entreguistas, no los maestros!

Dado en Santiago de Cali, a los 8 días del mes de mayo de 2015.

Continuar la lucha contra la burocracia implica reconocer como embrión de la nueva dirección que necesita el magisterio a los miembros de la junta de Fecode que no votaron el acuerdo suscrito con el gobierno y los compañeros designados por la asamblea de SUTEV en Cali, llamar a todos estos compañeros a colocarse al frente de la lucha por la revocatoria del mandato a los traidores. En todo el país es necesario organizar el descontento en comités y en todas las variantes organizativas que los maestros decidan adoptar, seguir recogiendo las firmas para la revocatoria, exigir que se convoquen asambleas o autoconvocarse a las mismas en donde se discuta y se aprueben resoluciones como la de Cali.

La revocatoria, como se puede observar, es un problema político antes que jurídico. En donde los compañeros logren hacer lo que se hizo en Cali, es decir ganar la asamblea para dirigirla, se debe someter a la asamblea la revocatoria del mandato de los directivos traidores y la propia asamblea debe tomar medidas para proteger la sede y los bienes del sindicato de la acción depredadora de la burocracia.

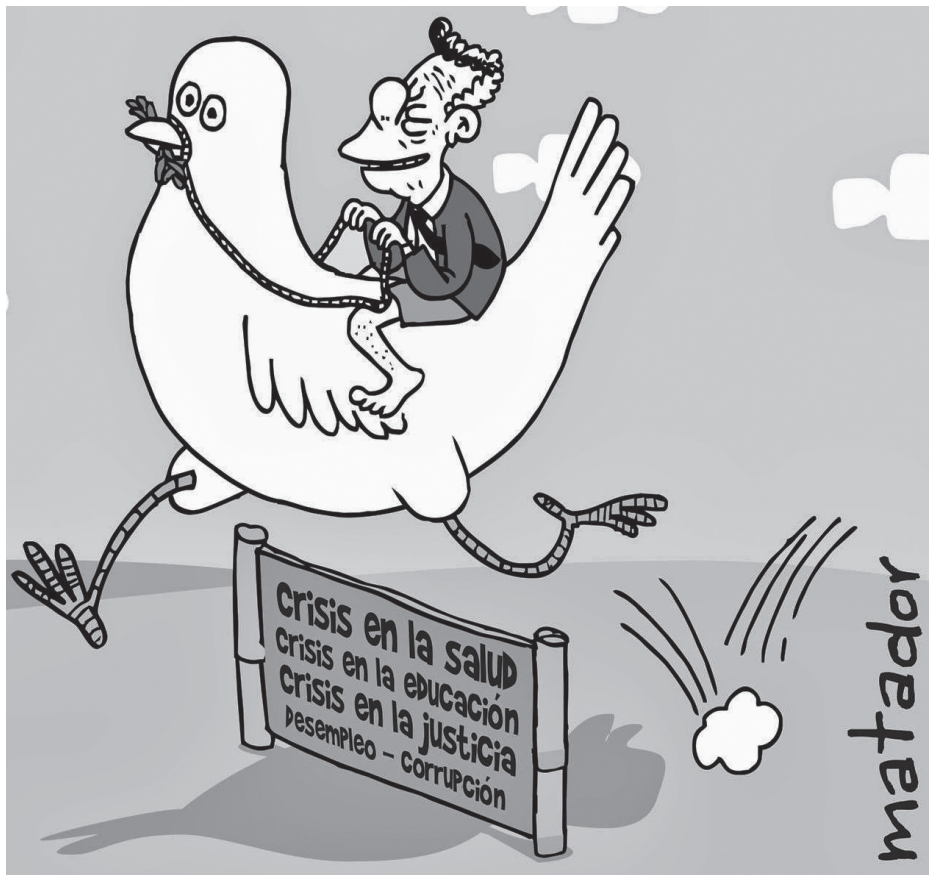
Desde ya hay que rechazar enfáticamente cualquier intento de la burocracia de tomar medidas burocráticas y represivas contra los compañeros de la oposición. Así como ellos en el acuerdo que firmaron le exigieron al gobierno no represalia contra los huelguistas, nosotros también exigimos ninguna represalia contra la oposición.

Esta lucha antiburocrática es el camino para la democratización de nuestras organizaciones sindicales y un primer paso en el rescate de la CUT para la lucha, tarea que debemos concretar en el Congreso Extraordinario de la central convocado para el mes de septiembre con el objetivo de reformar los Estatutos.

Partido Socialista de los Trabajadores

Bogotá, mayo 23 de 2015

Desde hace más de dos años —cuando comenzaron las negociaciones entre imperialismo y Cuba, y el gobierno colombiano y las FARC— sólo se habla de paz; todos los días nos bombardean con los misiles ideológicos, políticos y propagandísticos de la PAZ. Nos llaman sistemáticamente a apoyar las negociaciones de La Habana por la radio, televisión, prensa escrita, en la fábrica, en el colegio, en la universidad y en la calle. En todas partes, todos los días y a toda hora. "Tenemos que acabar con la guerra", se nos repite, y vuelve y se repite: tenemos que apoyar las negociaciones de paz de La Habana.



La paz por la que luchamos los socialistas y los trabajadores

Cote

Esta campaña va a seguir por varios años: ahora en el conflicto y luego en el posconflicto. Y si se inician las negociaciones con el ELN, igualmente. El gobierno y la prensa a su servicio han querido volver una obligación ciudadana apoyar incondicionalmente las negociones con las FARC. Es hora de que los trabajadores digamos que paz es la que queremos.

¿Qué tipo de guerra es la que ha existido en Colombia desde 1949?

Además de la guerra sistemática y cotidiana del sistema capitalista contra los trabajadores, los campesinos pobres, las minorías indígenas, negras, etc. — que se traduce en la explotación económica permanente y en la opresión política— , desde el punto de vista de beligerantes armados se ha desarrollado una constante guerra de guerrillas desde 1949 hasta nuestros días.

El término "guerra de guerrillas" apareció en la Península Ibérica para denominar la lucha de resistencia a la ocupación de los ejércitos napoleónicos. Es una guerra *asimétrica o sea que enfrenta fuerzas armadas desiguales*. Casi siempre comienza por un pequeño núcleo que decide armarse y adelantar una lucha defensiva contra el imperialismo, estado, el gobierno, el régimen y los empresarios. Puede tener varias fases o momentos en su surgimiento y desarrollo.

Primera fase: Pequeños núcleos que atacan y se esconden.

Segunda fase: columnas que se componen de 30, 50, 100 o más hombres. Podrían tener el control de algunas zonas o regiones e incluso campamentos.

Tercera fase: pueden llegar a empalmar con movimientos de masas, controlar territorios extensos y se podrían desarrollar y adquirir las características de un ejército. Estamos entonces en un enfrentamiento de ejército contra ejército, aunque sigan siendo desiguales. Si empalma con el movimiento de masas podría adquirir el carácter de guerra civil. En esta circunstancia podría estar planteada la insurrección, la derrota del otro ejército, la caída del gobierno y hasta la toma del poder por la insurgencia.

Fue lo que pasó en Cuba en 1956 y, luego, en Nicaragua, en 1979. Estos dos movimientos guerrilleros triunfaron por el levantamiento de las masas, por el carácter de insurrección que alcanzó el enfrentamiento y porque no estaban controlados por el estalinismo (los partidos comunistas y la burocracia soviética). Pero, luego del triunfo político y militar, fueron copados por el estalinismo y por eso no lograron extender el proceso revolucionario a otros países existiendo condiciones objetivas favorables, y todo ha concluido con un fracaso político como hoy lo podemos constatar.

Las FARC nacieron controladas por el Partido Comunista Colombiano (estalinista), en algunos momentos de su desarrollo estuvieron entre la primera y la segunda fase (núcleo-columnas), pero nunca entre la segunda y la tercera (columnas-ejército) y mucho menos empalmar con el movimiento de masas para adquirir las características de insurrección.

Los socialistas siempre, desde que se fundó el Partido Socialista de los Trabajadores el 23 de septiembre de 1977, le hemos dicho a todos los movimientos guerrilleros, incluidas las FARC, que estaban equivocados, que iban a fracasar, que se desmovilizaran como grupo armado y se centraran en la lucha dentro de la clase obrera, en los sindicatos, dentro del campesinado y sus organizaciones, dentro de la juventud, etc. Además porque con sus actos de terrorismo, secuestro, etc, llenaba de pretextos al régimen para reprimir las luchas obreras y populares, ayudando así a impedir el desarrollo de esas luchas y la organización de los trabajadores en fuertes sindicatos y partidos políticos. Pero nunca escucharon ni se quisieron someter al trabajo más paciente y lento dentro del movimiento obrero y de masas.[1]

La paz que se acuerda en la Habana

La paz se puede analizar desde una **perspectiva negativa o positiva.** La paz desde la perspectiva **negativa** es la cesación de la guerra, la renuncia, casi siempre táctica y temporal, a la utilización de la fuerza armada para imponerle la voluntad al otro. Desde el punto de vista **positivo** la paz es un estado de tranquilidad, de cierta armonía fraternal, sosiego, equilibrio, estabilidad y seguridad. Desde luego todo esto relativamente[2].

Las FARC como grupo guerrillero está negociando su desmovilización, la dejación de las armas y la renuncia a seguirlas utilizando contra el estado, el régimen y el gobierno. El estado, el régimen y el gobierno, por el contrario, no están renunciado a utilizar la violencia armada (ejército, policía, organismos secretos armados y desarmados) sino reafirmando su monopolio.

La paz que se está negociando en La Habana es la paz entre el imperialismo y el gobierno colombiano, de una parte, y de otra un grupo guerrillero, ubicado en el campo del castrismo y el estalinismo, que luego de

Sigue en la página 4 ▶

[1] Por eso el PST está de acuerdo con que las FARC se desmovilicen en los términos que hemos expresado en la Declaración Política publicada en El Socialista 692.

[2] Erich Fromm

Viene de la página 3

restaurado el capitalismo en Cuba, está en franca descomposición política.

En la hipótesis que se firme la paz entre el gobierno y las FARC, va a cesar su enfrentamiento armado, pero seguirá la violencia cotidiana del capital contra el trabajo, de los terratenientes contra el campesinado pobre, del Estado contra los jóvenes, las mujeres, las minorías indias y negras, etc, además la violencia general del Estado contra la ciudadanía, de los paramilitares que no se han extinguido y de las bandas de delincuencia común, **es decir no habrá paz**. La paz en el sentido positivo, no se está negociando en La Habana y no la va a haber para los trabajadores mientras Colombia siga siendo una sociedad capitalista.

No hay paz para los trabajadores dentro del capitalismo

En el capitalismo no puede haber paz en el sentido positivo para la clase trabajadora y en general para las masas populares. El capitalismo, su mantenimiento, su crecimiento económico, la prosperidad de los ricos, etc, descansa sobre una guerra permanente del capital contra el trabajo, un ataque sistemático, cada minuto, cada hora, todos los días, todo el mes, todo el año y todos los años, de los capitalistas contra los trabajadores. La vida cotidiana es el atropello cotidiano del capital contra el trabajo. Los trabajadores no pueden y no tienen derecho, en el capitalismo, a estar tranquilos, ni en Colombia ni en el mundo.

La Tierra tiene 7.000 millones de habitantes; sólo el 1% integra la burguesía, entre el 10 y 15% la pequeña burguesía y el 85% restante constituyen la masa de pobres. Este 85% vive en la intranquilidad de las necesidades insatisfechas y la miseria. No pueden vivir tranquilos los 300 millones de desempleados que existen en el mundo y los cientos de millones que padecen la informalidad laboral, los 27 o más millones de jóvenes que viven en la informalidad en América latina según la OIT.

Trabajadores de General Motors despedidos y enfermos, sin empleo y sin salud, no estarán en paz.

No es difícil imaginarse la angustia y el drama de los africanos pobres que por miles huyen de Libia, Eritrea, Sudán, República Centroafricana, y de muchos otros sitios, en búsqueda de trabajo, y quedan sepultados en el Mar Mediterráneo. La Organización Internacional de las Migraciones dice que en el 2014 murieron 3.500 inmigrantes y, si el ritmo actual se mantiene, al finalizar 2015 podrían ser 30.000 los muertos. Sólo en las últimas semanas son cerca de 1.500. A los imperialistas y capitalistas europeos y del resto del mundo, que durante cientos de años han saqueado el continente africano, lo único que les preocupa es como impedir que los barcos salgan de África para Europa y, algunos, han sugerido bombardearlos o hundirlos.

No pueden vivir tranquilas las minorías negras de EE.UU. pues la policía blanca del imperio en cualquier momento dispara y mata a sus integrantes indefensos.

En Colombia las cosas no son muy diferentes, así se esté negociando la paz con las FARC. Los trabajadores no podemos estar tranquilos cuando sobre una población de 47 millones hay más de 4 millones de desempleados, y el 25% o más de colombianos sumidos en la pobreza. Hace muchos años se estudiaron los problemas que genera en los seres humanos no tener seguro, por lo menos, un salario diario. Se afecta su libertad y su sentimiento de seguridad.[1] Tampoco pueden tener ninguna tranquilidad 60% de todos los trabajadores del Estado, incluidos profesionales de todos los oficios, que llevan años trabajando con contratos de prestación de servicios de dos y tres meses, incluidos los del Distrito Especial de Bogotá, gobernado en los últimos 12 años por la mal denominada izquierda. O los maestros, que acaban de protagonizar un paro de dos semanas exigiendo salarios y garantías que se correspondan con su labor social y su formación académica. También deben estar demasiados angustiados e intranquilos los 6 millones de víctimas de la violencia que no ven que el proceso de paz vaya a establecer reglas claras y precisas para reparar los daños que se les han causado. Ni que decir de los 2'520.000 menores de edad que entre 1985 y 2012 fueron desplazados forzosamente. Las comunidades indígenas,

[1] Fromm Erich, Sobre la desobediencia, Editorial Paidos, 2001, Capitulo VII, Los aspectos psicológicos del sueldo asegurado.

La guerra

Cuando se habla de paz, es porque hay guerra o, por lo menos, peligro de guerra, en el sentido de enfrentamiento armado. Por eso vale la pena preguntarse, inicialmente, ¿qué es la guerra?

Existe un clásico de la teoría de la guerra, Carl von Clausewitz, que aunque escribió su obra *La Guerra* a finales del siglo XVIII y principios del XIX, ésta aún hoy mantiene su vigencia y fue un anuncio de las guerras totales, es decir las guerras mundiales. Veamos su definición: "La guerra no es sino un duelo a mayor escala. La guerra se compone de innumerables duelos, pero es posible formarse un cuadro de conjunto imaginando una pareja de luchadores. Cada uno de ellos intenta por medio de la fuerza física obligar al otro a hacer su voluntad; su objetivo *inmediato* es *derrotar* a su oponente, de modo que sea incapaz de continuar oponiendo ninguna resistencia.

Por tanto, la guerra es un acto de fuerza destinado a obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad"[1]

Esta definición, ya clásica, se puede complementar con otra un poco más "moderna" o reciente:

"La guerra es la oposición, frontal o no, de al menos dos beligerantes, de fuerza igual o asimétrica, que desemboca en enfrentamientos que pueden revestir distintas formas, con el objetivo, según Carl von Clausewitz, de <obligar al adversario a acatar nuestra voluntad>"[2]

En la guerra, como dice este autor, se pueden enfrentar ejércitos o fuerzas beligerantes iguales o desiguales y este hecho le puede imprimir al combate mismo algunas particularidades.

La guerra es un fenómeno muy viejo. Se hizo mucho más frecuente y cruel desde que aparecieron la propiedad privada, el estado, las clases sociales y su lucha. En el capitalismo se han hecho particularmente frecuentes e intensamente destructoras.

Antes de la sociedad capitalista las guerras habían sido locales, regionales, parciales. La Guerra de Secesión (1861–1865) en EE.UU, aunque fue una guerra civil, por los métodos y los recursos que movilizó, anunció las guerras totales o mundiales de 1914-1918 y 1939-45. Pueden haber, igualmente, guerras revolucionarias, justas e injustas, de liberación nacional, guerras civiles y *guerra de guerrillas.*

[1] Clausewiitz Von Carl, De la guerra, Tecnos, Tercer milenio, 2010, Madrid, págs. 5-6

[2] Courmont Barthélémy , La guerra, Alianza editorial, 2010, Madrid, pág 12

desde que llegaron los españoles, y luego con la actividad violenta de burgueses y terratenientes colombianos, jamás han tenido paz, por el contrario han sido objeto de la violencia sistemática. Así quedó claro, una vez más, con el reciente movimiento indígena que salió a reclamar sus tierras en el Cauca. En algunas oportunidades han sido víctimas también de la propia guerrilla.

No ha habido ni va a haber paz con los acuerdos de la Habana para los millones de campesinos sin tierra, para los millones de obreros que ganan el miserable salario mínimo de $616.000 mensuales, para los miles de trabajadores que a diario se accidentan o se enferman trabajando para los capitalistas, tampoco para las familias de los 3.000 o más activistas y dirigentes sindicales asesinados y los miles de desparecidos, por el sólo hecho de salir a defender sus derechos laborales. Tampoco pueden vivir tranquilos en esta sociedad la comunidad LGTBI, las minorías negras y las mujeres violentadas en su trabajo, en la casa y en la sociedad.

Ni la naturaleza puede estar tranquila dentro del capitalismo, pues este desarrolla una actividad depredadora de manera sistemática a todos sus niveles. Sólo un pequeño ejemplo altamente ilustrativo: el mono tití, típico de Colombia está a punto de desaparecer. En el censo del 2013 se registraron tan sólo 7.000 ejemplares. A finales del año 60 y comienzos del 70 se exportaron 30 titíes a Europa y Estados Unidos para ser utilizados en investigaciones biomédicas. La deforestación y el uso del suelo para la ganadería han destruido el 98% de su hábitat original.

La paz en el sentido negativo, ausencia de violencia armada, y en el sentido positivo entendida como tranquilidad y seguridad relativas, desarrollo armónico entre el hombre y la naturaleza, es imposible dentro del capitalismo, es incompatible con el capitalismo.

La clase obrera de Colombia tiene que desterrar de su cabeza la falsa creencia, inducida por los partidos de la burguesía y de los reformistas, que sus problemas los puede resolver dentro del capitalismo y que los acuerdos de paz que se discuten en La Habana son la llave mágica para resolver todos sus problemas. Lo único que se va a acordar en la Habana es firmar la paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC, que puede tener el efecto positivo de cesar los daños que ha venido causando a los trabajadores, pero los grandes problemas de la clase obrera y los pobres no van a ser resueltos. En este sentido la violencia contra los de abajo va a continuar.

Es necesario seguir con la lucha de resistencia campesina, sindical y popular, pero esta lucha es en esencia reformista e insuficiente. Es imprescindible organizar y adelantar la lucha política contra el imperialismo y el capitalismo, cuestionar el capitalismo en todo su horror y en toda su barbarie cotidiana, proclamar sin temor y sin vergüenza la necesidad de una sociedad socialista, que funcione sobre la democracia directa de los trabajadores y las masas populares. Esta es la única posibilidad que nuestros hijos y las próximas generaciones empiecen a tener futuro, porque hoy ese futuro se lo robaron las multinacionales, los gobiernos capitalistas, los criminales, los corruptos y en este robo han contribuido de manera eficaz los burócratas sindicales y los dirigentes de los partidos reformistas. No queda otra opción distinta que socialismo o barbarie capitalista.

Los trabajadores no estarán en paz con la salud privatizada

Ni durante la jornada de trabajo ni por fuera de ella el obrero tiene paz

Muchos podrían pensar, equivocadamente, que el trabajador padece la intranquilidad y los peligros de la guerra, solo cuando sale de la fábrica y del sitio de trabajo, es decir cuando sale a la selva de la sociedad capitalista. Pero no es así. La propia jornada de trabajo, es decir desde que ingresa a la fábrica y hasta que termina su jornada, el trabajador padece la violencia capitalista con intensa brutalidad. Los obreros lo saben mejor que nadie. Carlos Marx dejo brillantemente descrito ese proceso de aniquilamiento físico e intelectual que se dá durante la jornada de trabajo. Leámoslo.

"Nos encontramos, en primer lugar, con la verdad, harto fácil de comprender, de que el obrero no es, desde que nace hasta que muere, *más que fuerza de trabajo;* por tanto, *todo su tiempo disponible* es, por obra de la naturaleza y por obra del derecho, *tiempo de trabajo,* y pertenece, como es lógico, *al capital para su incrementación.* Tiempo para formarse una cultura humana, para perfeccionarse espiritualmente, para cumplir las funciones sociales del hombre, para el trato social, para el libre juego de las fuerzas físicas y espirituales de la vida humana. Incluso para santificar el domingo –aun en la tierra de los santurrones, adoradores del precepto dominical–: ¡todo puro aspaviento! En su impulso ciego y desmedido, en su hambre canina devoradora de trabajo excedente, el capital *no solo derriba las barreras morales, sino que derriba también las barreras puramente físicas de la jornada de trabajo.* Usurpa al obrero el tiempo de que necesita su cuerpo para crecer, desarrollarse y conservarse sano. Le roba el tiempo indispensable para asimilarse el aire libre y la luz del sol. Le capa el tiempo destinado a las comidas y lo incorpora siempre que puede al proceso de producción, haciendo que al obrero le suministren los alimentos como a un medio de producción más, como a la caldera carbón y a la maquina grasa y aceite. Reduce el sueño sano y normal que concentra, renueva y refresca las energías, al número de horas de inercia estrictamente indispensables para para reanimar un poco un organismo totalmente agotado. En vez de ser la conservación normal de la fuerza de trabajo la que trace el limite a la jornada, ocurre lo contrario: es el máximo estrujamiento diario posible de aquella el que determina, por muy violento y penoso que resulte, el tiempo de descanso del obrero. El capital no pregunta por el *límite de vida de la fuerza de trabajo.* Lo que a él le interesa es, única y exclusivamente, el máximo de fuerza de trabajo que puede movilizarse y ponerse en acción durante una jornada. Y, para conseguir este rendimiento máximo, no tiene inconveniente en *abreviar la vida de la fuerza de trabajo,* al modo como el agricultor codicioso hace dar a la tierra un rendimiento intensivo *desfalcando* su fertilidad.

Por tanto, al alargar la jornada de trabajo, la producción capitalista que es, en sustancia, producción de plusvalía, absorción de trabajo excedente, no conduce solamente al *empobrecimiento* de la fuerza humana de trabajo, despojada de sus condiciones normales de desarrollo y de ejercicio físico y moral. *Produce, además, la extenuación y la muerte prematuras de la misma fuerza de trabajo.* Alarga el *tiempo de producción* del obrero durante cierto plazo a costa de acortar la *duración de su vida"*[1]

[1] Marx Carlos, El Capital, Tomo I, Editorial Fondo de Cultura Económica, páginas. 207- 208.

Otra guerra, otra negociación

El proceso de negociaciones de paz que adelanta el gobierno de Juan Manuel Santos con las FARC -de la mano del imperialismo yanqui y el gobierno de Cuba- es similar al que sirvió para desmovilizar a la guerrilla salvadoreña. El Socialista considera de gran utilidad que los trabajadores colombianos conozcan esa experiencia a partir del balance que hicieron nuestros camaradas de El Salvador, por esta razón reproducimos un artículo publicado en 2010 en el site de la Liga Internacional de los Trabajadores y apartes de otro del año 2011.

El FMLN, de las trincheras...

30 años del FMLN: de las trincheras guerrilleras a los palacios del gobierno

Escrito por Camilo Aguilar, octubre 18 de 2010

Lo que conocemos hoy en la actualidad como Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), fue en la década de los años 80 una organización político militar, cuyo origen tiene que ver con toda una época revolucionaria que se vivió en nuestro país.

Fruto de esa situación el 10 de octubre de 1980, las cinco organizaciones guerrilleras y políticas más fuertes de aquella época, las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), la Resistencia Nacional (RN), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), el Partido Revolucionario Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), darían el paso de unirse en una sola dirección para hacer la guerra al imperialismo y al ejercito genocida de la burguesía salvadoreña.

Este acuerdo entre las cincos organizaciones, claramente desde su inicio, tuvo sus fuertes contradicciones y polémicas, en cuanto a la concepción y programa para la revolución que se estaban dando en nuestro país, no hay que olvidar que estas organizaciones tenían distintos orígenes de clase e ideologías dentro de las corrientes de izquierda y formas de pensamiento progresistas que existían en ese momento. Por ejemplo el ERP tenía un origen dentro de sectores radicalizados de la juventud de la democracia cristiana, en cambio las FPL nacen como una organización con presencia obrera y popular, todas estas diferencias políticas en temas centrales como: la toma del poder, la concepción de partido revolucionario, y también el cómo encarar los intentos de negociar al inicio de la guerra, marcarían el desarrollo y desenlace de la misma, ya que estas diferencias políticas y polémicas, no se trataron con los métodos de discusión de la democracia obrera, lo que existió fue todo lo contrario; falta de espacios democráticos al interior del FMLN desde inicios de la guerra, aplicando el método de las acusaciones y calumnias para derrotar políticamente al compañero.

Aquí es muy importante mencionar que una de las organizaciones que fueron pieza de esta alianza fue el FDR, que en aquel entonces contaba con la dirigencia de líderes de la socialdemocracia, como Guillermo Ungo, que desde el principio estuvieron en contra de una revolución socialista, ya que lo que proponían era luchar por un régimen burgués con libertades democráticas, y en esa medida coincidían con las propuestas del imperialismo de darle una salida negociada a la guerra

Los sucesos de abril y el cambio de programa para la revolución salvadoreña

Una de las polémicas más importantes y también de las más distorsionadas, gira en torno a los sucesos de abril de 1983, que tienen que ver con el asesinato de Ana María y con el aparente suicidio de Marcial (Salvador Cayetano Carpio). En la versión oficial que dio la comandancia general, se afirma que el responsable del asesinato de Ana María, había sido Marcial, y que este en un acto cobardía se habría suicidado. Lo que no se dijo, es que las muertes de estos dos dirigentes, se dan en el preciso momento, en que el imperialismo proponía mediante los demás países burgueses de América Latina, buscar una solución negociada a la guerra revolucionaria que estaba profundizándose en nuestro país, en ese momento y como parte de esa política nace en ese mismo año el Grupo Contadora, compuesto por países de América Latina apoyados por Washington, estableciendo 21 puntos, en los cuales se asentaba un fuerte desarme del Ejército Popular Sandinista y la prohibición de "desestabilizar los gobiernos de Centroamérica", todo esto en un claro intento de evitar un apoyo del FSLN al triunfo de la revolución salvadoreña, luego vendrían los acuerdos de Esquipulas y las demás negociaciones.

Para inicio de los 80 el programa del FMLN era el de un Gobierno Democrático Revolucionario (GDR), que entre sus puntos estaban: "establecer el gobierno democrático revolucionario, fundamentado en la unidad de las fuerzas revolucionarias y democráticas, en el ejército popular y en el pueblo salvadoreño" y "liquidar definitivamente la dependencia político, económica y militar de nuestro país respecto al imperialismo yanqui" en cambio el programa del Gobierno Provisional de Amplia Participación (GAP), adoptado en 1984, establecía: "será un gobierno en donde no predominará una sola fuerza, sino la expresión de la amplia participación de las fuerzas a eliminar el régimen oligárquico, y en donde la propiedad privada e inversión extranjera no se oponga al interés social". En ese momento la corriente de Cayetano que defendía el programa del GDR, quedo aislada y luego calumniada, ya que este programa para la revolución iba en contra de los puntos que establecía Contadora, para comenzar la negociación y que por eso a partir de la muerte de Cayetano, el resto de la comandancia se le hacía más fácil, imponer el programa del

GAP, que coincidía perfectamente con el objetivo de las negociaciones y fundamentalmente, no tocar la propiedad privada de la burguesía y los intereses del imperialismo.

La guerra revolucionaria y las negociaciones traidoras

En una clara contradicción con las posibilidades que se abrieron de derrotar al ejército salvadoreño, incluso con todo y ayuda militar yanqui, el FMLN logro conseguir victorias en importantes frentes de guerra y zonas del país, pero todas estas victorias y posibilidades de triunfo de una verdadera revolución, que no solo acabara con la dictadura, sino que también se planteara la construcción de un gobierno socialista que expropiara a la burguesía y al imperialismo, la comandancia general del FMLN empuja en dirección contraria, metiéndose cada vez más en la cancha del imperialismo, que eran las negociaciones para dar una solución política a la guerra, y convertir al FMLN en un partido que fuera inofensivo para el sistema capitalista. En ese sentido los acuerdos de Chapultepec venían a cerrar lo que desde un inicio fue la preocupación de la dirección del FMLN, conciliar y pactar con la burguesía, en vez de tomar el poder junto con las clases explotadas de nuestro país, y expropiar a la burguesía, al final, grandes operaciones militares como la ofensiva del 89, solo vendrían a funcionar como un empuje a las presiones de las negociaciones, y no como una acción para tomar el poder y llamar a una insurrección del pueblo salvadoreño.

El FMLN como partido en el gobierno, a la medida de la burguesía y el imperialismo

Finalmente después de 30 años de fundado el FMLN, la sombra de la organización revolucionaria que fue en el pasado, ha quedado a un lado, hoy se ha convertido en todo un aparato electorero, para ganar votos y tener diputados, que hoy comparte el gobierno con la burguesía, incluso pareciera que por fin se logro la aplicación de algunos elementos del GAP, ya que lo que hoy venden es que hay que tener un gobierno de "unidad nacional", y la misma realidad ha demostrado que este gobierno, esta de la mano con el imperialismo y la burguesía, ya que se ha propuesto seguir con los acuerdos comerciales y con las políticas económicas que están llevando a los pobres a pagar la crisis. Esto es así, por el proceso de abandono de los principios y valores revolucionarios de la cúpula o dirección de partido, que como hemos intentado explicar, dio inicio desde hace más de 20 años, solo que ahora, a raíz, de su participación en un gobierno de conciliación de clases, es más evidente. Nos parece que lo más grave de esta política reformista de la cúpula del FMLN, es que, ha llevado a la gran mayoría de militantes revolucionarios –quienes han depositado su confianza para que los dirijan para alcanzar las transformaciones pendientes– hacia sucesivas y duras derrotas frente a la burguesía y el imperialismo. Debido a esto, hoy se abre un nuevo periodo, donde cada día más, encontramos sectores que manifiestan duras criticas a esta dirección, que cuestionan sobre si el partido lleva el camino correcto hacia el socialismo o si por el contrario se aleja más de este. Sirva este primer artículo para abonar al debate.

Tomado de: http://www.litci.org/index.php/el-salvador/item/906-30-anos-del-fmln-de-las-trincheras-guerrilleras-a-los-palacios-del-gobierno#.VUIy0tJ_NHw

... a los palacios, con Mauricio Funes como presidente.

19 años de los acuerdos de paz y la política del imperialismo (apartes)

Escrito por Camilo Aguilar, 11 de enero de 2011

(...) Para inicios de la guerra, el imperialismo y las burguesías latinoamericanas, ya hacían sus primeros esfuerzos por encontrar una solución política a la guerra, en nuestro país, los diálogos y negociaciones prácticamente estuvieron presentes en todo el desarrollo de la guerra civil. Era claro que para ese entonces al imperialismo se le hacía imposible, derrotar la revolución, mediante la intervención directa de sus tropas, cosa que no era de agrado para el sector más de ultraderecha de la burguesía imperialista, al proceso que se iniciaría, tendría que incluir en aquel entonces, el acuerdo entre republicanos y demócratas, ya que los dos partidos del imperialismo, comparten un mismo objetivo, que es derrotar o desviar las revoluciones, en cualquier parte del mundo. Para dar unidad, para cumplir ese objetivo, es que se crea a principios de los años 80s, la comisión Bipartidista sobre Centroamérica, más conocida como la comisión Kissinger.[1]

Esta comisión logró unificar tras de sí a liberales y republicanos. Todos ellos coincidieron en que Estados Unidos debía mantenerse en Centroamérica para "defender su propia seguridad nacional", que debía apoyarse económica y militarmente en las dictaduras y que los sandinistas, el FMLN y la guerrilla guatemalteca debían ser derrotados militarmente.

El presidente de Estados Unidos en esa época Ronald Reagan, puso en práctica la política de la zanahoria y el garrote: que consistía en presionar militarmente para obligar a la dirección sandinista y del FMLN, a negociar. Como parte de la zanahoria, se propuso la iniciativa para la cuenca del Caribe y alentó la política de dialogo del presidente mexicano López Portillo, estos fueron los antecedentes inmediatos que darían paso a la creación del Grupo Contadora [2]. Esto vendría acompañado de toda una oleada de negociaciones en el plano nacional, pero que ya se habían definido en el marco de la política que se había trazado el imperialismo.

No es de extrañarse que para 1983, una de las principales polémicas, dentro de la comandancia del FMLN, fuese en torno a cómo encarar esas negociaciones, polémica que tuvo sus costos humanos, uno de ellos Cayetano Carpio.

(…) Después de la guerra, el FMLN deja de ser guerrilla, y pasaba a ser parte de la falsedad de la democracia capitalista, de la democracia de los ricos. En donde lo estratégico, es quien tiene más diputados, alcaldías y centralmente el control del gobierno. Ahora bien este proceso de hacer retroceder la revolución, mediante la política de negociación no hubiera sido posible, sin la aprobación y participación de la dirección del FMLN, y decimos la dirección, es decir, la comandancia en aquel momento, porque el grueso de combatientes, en la mayoría de casos no estaban de acuerdo en terminar la guerra de esa manera, es aquí, donde los revolucionarios fueron y seguirán siendo los miles de combatientes guerrilleros, que se mantuvieron fieles al objetivo de tomar el poder, y hacer la revolución.

En el marco de la nueva situación, la ex comandancia, hoy la cúpula burocrática que dirige el partido FMLN, comenzó a vender la idea a la militancia del FMLN, de que la única forma de hacer los verdaderos cambios en este país, pasa fundamentalmente por ganar las elecciones, y que organizar a los trabajadores de la ciudad, y el campo en sindicatos, asociaciones, y otras formas organizativas de la clase trabajadora, ya no sería necesario para hacer la revolución.

(…) Firmar papeles, para dejar intacto al sistema capitalista

Lo que se garantizaría con la firma de los acuerdos de paz, es que el sistema capitalista y todas sus injusticias, siguieran vigentes en nuestro país, es por eso que nunca se habló en esos acuerdos, que tenía que haber una verdadera reforma agraria, independencia y soberanía de cualquier potencia capitalista, llevar a juicio y castigo a los militares genocidas, además de crear una nueva constitución más democrática, llamando a una asamblea constituyente y mucho menos de expropiar a la burguesía y al imperialismo. Es decir, el sistema económico y el poder de los ricos, se seguiría manteniendo.

(…) Ahora es más evidente que lo que trataba el imperialismo, era recomponer el régimen capitalista, y volver a las direcciones de los procesos revolucionarios, buenos funcionarios del Estado, para que se convirtieran en verdaderos burócratas, que garantizaran que el sistema capitalista y su falsa democracia, se recompusiera tras más de 12 años de guerra civil...

1. Comisión Kissinger: su nombre original fue Comisión Bipartidista sobre Centroamérica por ser un organismo de unidad del partido Demócrata y Republicano, estuvo encargada de elaborar un plan para aislar y desmontar los procesos revolucionarios en Centro América. Se le conoció con el apellido de su principal dirigente.

2.Grupo Contadora: comisión conformada por varios países latinoamericanos, con la intención de impulsar procesos de negociación entre las organizaciones guerrilleras centroamericanas y los gobiernos, junto con el apoyo del imperialismo, llevaron a cabo una política de ahogar las revoluciones mediante el camino de la negociación.

Desde siempre, la totalidad de la clase dominante colombiana, guiada por el imperialismo, ha estado unificada en una estrategia: lograr, combinando todas las formas de lucha y medios a su alcance, la desarticulación del accionar guerrillero –vía la derrota y aniquilamiento militar– o la desmovilización negociada y la integración al régimen (hasta donde sea posible) de sus dirigentes. En cada momento las diferencias (y oposiciones) han sido tácticas respecto a cuál opción privilegiar, pero siempre combinándolas.

Oposición burguesa Acuerdo en lo fundamental

Santos y Uribe, con diferencias, pero al mismo tiempo con acuerdos en lo fundamental.

Las negociaciones, treguas y ceses al fuego anteriores (gobierno de Belisario Betancur) y las de los años 90, que condujeron a la desmovilización del M-19, EPL y otros agrupamientos menores, contaron con el respaldo ampliamente mayoritario de todas las franjas sociales y expresiones políticas de la burguesía.

El gobierno de Pastrana (1998-2002), mientras desarrollaba el más gigantesco plan de modernización y profesionalización de las Fuerzas Armadas, levantó las banderas de la negociación.a Con ello cerró el espacio político internacional favorable a las FARC, logrando su declaratoria como organización terrorista. A nivel interno logró reducir los niveles de simpatía que aún existían, sobre todo entre la pequeña burguesía de las grandes ciudades.

El estruendoso fracaso de las negociaciones del Caguán, periodo en el cual las FARC logran un fortalecimiento militar significativo, volcó masiva y beligerantemente a toda la burguesía hacia la opción de guerra total preconizada por Álvaro Uribe Vélez. Se conformó, durante su primer periodo, un verdadero gobierno de Unidad Nacional que tenía como objetivo la derrota militar a las FARC y al ELN.

Combinando todas las formas de lucha

Uribe optó por la combinación, en lo militar, de todas las formas de lucha. Potenció al máximo el accionar de las bandas paramilitares –un instrumento directo del régimen, que venía de más de década y media atrás–, colocó al servicio de dicho accionar a los organismos de inteligencia del Estado y a las Fuerzas Armadas. Desarrolló una gigantesca red de informantes (sapos), encargada de señalar como agente o colaborador de la guerrilla a todo aquél que levantase cualquier voz disidente o de protesta ante el cúmulo de arbitrariedades de su gobierno. Concedió a los militares los incentivos económicos y de ascenso que generaron los llamados "falsos positivos". No dudó, incluso, en bombardear territorio de países vecinos, como el Ecuador.

La burguesía, en todas sus franjas, respaldó plenamente la opción de guerra de Uribe. No hay que olvidar que el actual presidente Santos fue su más destacado ministro de Defensa y por tanto también responsable político de todas las tropelías cometidas en ese periodo.

Costos insostenibles

Para obtener su reelección, cabalgando sobre la propuesta de derrota militar a la guerrilla, y de manera especial en su segundo período, Uribe generó costos insostenibles a la burguesía; traspasando los límites "tolerados" por la mal llamada democracia burguesa colombiana; "atropellando" al servicio de su táctica incluso a instituciones del propio régimen, como la Corte Suprema.

A esos costos internos se unió el costo externo. El viraje político del imperialismo, a partir del triunfo de Obama, y el aislamiento de Colombia en el vecindario (rodeado de los gobiernos "alternativos", casi al borde de choques militares con Venezuela) comenzaron a hacer insostenible la opción uribista. Santos expresó el recambio necesario y quedó obligado a pasar algunas cuentas de cobro.

Es extensa la lista de acciones delictivas que se imputan al propio Uribe y a infinidad de funcionarios de su gobierno, varios de ellos ya condenados y encarcelados. A pesar de ello, tal como se demostró en las elecciones de 2014 (reelección de Santos) la "oposición uribista" continúa siendo el "as bajo la manga" de la burguesía en caso que la variante de negociación de Santos llegase a fracasar o para amenazar con el retorno de esa opción, buscando que la guerrilla rebaje sus demandas. La escasa diferencia entre Santos y el candidato de Uribe (Zuluaga) lo demuestran.

Por lo anterior el conjunto de la burguesía es cuidadoso en el cobro de cuentas; así haya tenido que llevar a la cárcel a algunos funcionarios del más cercano círculo de Uribe. El ex presidente César Gaviria tiende la mano con una propuesta de impunidad total –todos hemos sido responsables, perdonémonos todos–. El ministro de la Presidencia, Néstor Humberto Martínez, luego de reunirse con Uribe, tendiendo puentes de acercamiento en todos los temas, no tiene el menor empacho en calificarlo como "*un patriota*" con quien existe "*una agenda amplia de comunidad de intereses*": "*El presidente Uribe es un patriota, nosotros trabajamos por Colombia y luego no puede haber sino una agenda amplía de comunidad de intereses por el país*" (elespectador.com; 29 de abril de 2015).

El caballo de batalla

Dicen algunos estrategas que la mejor defensa es el ataque. Uribe y su sector político parecen haber optado por esta alternativa al declararse "traicionados" por su anterior ministro de Defensa, Santos, por el inicio de negociaciones con las FARC, la recomposición de relaciones con Venezuela y los procesos judiciales a varios ex funcionarios de los dos periodos de Uribe.

El único y fundamental caballo de batalla de la oposición uribista al gobierno Santos son las negociaciones de paz con la guerrilla. Alrededor de él articula algunos otros "episodios" de oposición (como su rechazo a la venta de Isagen) para adornar el plato. Y el punto más áspero lo constituye el forcejeo respecto a si los dirigentes de las FARC deben pagar con cárcel (y cuánta) o no los crímenes que se les imputan.

Hace ya años que Uribe debería estar en la cárcel. Su oposición beligerante al gobierno Santos ha sido el camino para evitarla; lloriqueando públicamente ante la detención y condena a unos cuántos de los más cercanos colaboradores de su gobierno.

Los crímenes de Uribe, al haber permitido, tolerado u ordenado que las instituciones del Estado se comprometieran en infinidad de delitos (como ha quedado demostrado hasta la saciedad) son tanto o más graves que los de las propias FARC.

Una alternativa a la gran diferencia de Uribe con la actual negociación de paz sería que él fuese condenado al doble de tiempo al que sean condenados los jefes de las FARC. La otra es la que buscan afanosamente diversos sectores burgueses, como el ex presidente César Gaviria Trujillo, que preconiza una impunidad total y general para los políticos, empresarios, agentes de las multinacionales, funcionarios estatales, etc. comprometidos con el baño de sangre que ha sufrido el país en las últimas décadas bajo el supuesto y falso argumento de combate a la guerrilla. El resultado está por verse.

Camilo Cifuentes
Bogotá, 13 de mayo de 2015

La guerra tiene nombre de mujer ¿La paz también?

Las mujeres hemos sido víctimas reiteradas de la guerra en Colombia, nuestros cuerpos botín y objeto de todos los actores armados sin que se escape ninguno. Violaciones, reclutamiento forzado, aborto o embarazo forzado, desplazamiento, muerte de los hijos: todos estos flagelos tienen nombre de mujer; sin embargo la paz sólo nos nombra para usarnos, para ser políticamente correctos, para negociar con nuestra historia en una mesa de negociación donde poco o nada interesan las mujeres, las mujeres pobres, y los demás sectores oprimidos; una paz con impunidad dónde nuestros violadores y asesinos quedarán libres tras el perdón de todos. Miles de crímenes de género quedarán impunes.

Ana Fabricia Córdoba, líder campesina desplazada, a su hijo lo asesinaron en 2010, a ella en 2011. (Foto de Juan Diego Restrepo).

Las cifras de la barbarie y la explotación

Según la Unidad de Víctimas en Colombia de los 6,5 millones de víctimas, 3,5 millones son mujeres, y 5.000 son víctimas de violencia sexual --y eso aquellas que han denunciado, que se estima son el 18% según OXFAM--; tanto que se ha obligado a la propia Corte Constitucional a reconocer que la violencia sexual cometida contra la mujer, incluyendo abuso y explotación sexual, "es una práctica habitual, extendida, sistemática e invisible en el contexto del conflicto armado colombiano", y al estado colombiano a crear la ley 1719 de 2014 contra la impunidad en casos de violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto. Sin embargo las leyes por sí solas no cambian la realidad de las mujeres del campo y la ciudad; de hecho de los casos denunciados sólo el 2% obtienen una sentencia.

Los acuerdos de La Habana tampoco prometen un cambio en la calidad de vida de las mujeres, continuaremos ganando en promedio 22% menos por igual trabajo. La paz no es con nosotras, el sistema económico, ni el régimen político cambiarán a nuestro favor. Los crímenes sexuales siendo los más atroces son la punta del problema de la violencia contra las mujeres, dado que la violencia y la desigualdad son estructurales en nuestra sociedad. La enorme desigualdad salarial, y las mayores horas que la mujer dedica al cuidado y el trabajo del hogar –cerca de 7 horas de trabajo no reconocido por día- hacen de nuestro país un entorno hostil, de por sí violento contra las niñas y mujeres. Por el contrario en las negociaciones para incluir a Colombia en la OCDE se proponen igualar la edad de pensión desconociendo las horas de trabajo no remunerado y el desgaste físico de las maternidades a la hora de calcular el tiempo laborado.

Oídos sordos ante las víctimas

En las mesas de negociación han hablado algunas delegaciones de víctimas, entre ellas varias mujeres, muchas han sentido como algo positivo el ser escuchadas, pero en su mayoría tienen la sensación de que ser oídas es una formalidad, algunas se quejaban de que les hubiera gustado algo en concreto, alguna solución, alguna propuesta. Casi dos años después de la instalación de las mesas, apenas en septiembre del 2014, con un significativo y revelador retraso se instaló la Sub-comisión de género de la Mesa de negociaciones de La Habana. El sólo hecho de la conformación de la sub-comisión ha sido considerado un avance por grupos de mujeres y voces feministas, quienes se han apresurado a concurrir a las dos reuniones hasta ahora realizadas, en las cuales se puede destacar el papel de reconocidas mujeres y organizaciones –Red Nacional de Mujeres, Ruta Pacífica de las Mujeres, Corporación Colombiana de Teatro y otras-- ; sin embargo ellas mismas manifiestan que se espera que sus recomendaciones tengan eco en los acuerdos, es decir, sus deliberaciones además de ser inconsultas con la gran mayoría de mujeres colombianas, no son vinculantes, no es obligatorio que se cumplan ni que se tomen en cuenta en los acuerdos finales; sólo quedará la constancia.

El PST no será cómplice de un pacto de impunidad

Una académica corresponsal de El Socialista e investigadora nos preguntaba, por qué no estábamos en esta reunión, por qué no íbamos a visibilizarnos en La Habana. Es oportuno responderle: nuestro partido no invita a las mujeres a ser partícipes del pacto de impunidad que se negocia en Cuba; nuestro partido no reconoce ni al estado colombiano ni a las FARC como interlocutores válidos ni legítimos representantes de las clase obrera y los campesinos. Muchos de los que se toman la foto en La Habana, con un discurso progresivo y de derechos, e incluso una honesta confianza en el proceso, finalmente sirven a los intereses del gobierno al legitimar estos espacios donde sus palabras serán sólo eso, palabras.

Las mismas organizaciones que mencionamos manifiestan que los territorios donde más presencia militar hay son los más inseguros para las mujeres, lo que tiende a agravarse con la reforma al fuero militar; no podemos confiar en quienes permitieron la violación de 54 niñas por parte de agentes del imperialismo; tampoco las mujeres podemos dar nuestro voto de confianza en las FARC quienes en sus filas tuvieron una política machista y cruel de aborto y anticoncepción forzada; tampoco podemos pactar con el uribismo y el paramilitarismo la impunidad para las miles de violaciones y torturas realizadas contra las mujeres que llegaron a extremos obscenos como el empalamiento, y que se siguen cometiendo a manos de las llamadas "Bacrim".

Paz para las mujeres es socialismo

Nosotros creemos en otra paz, la paz de un cambio radical de la sociedad donde todos tengamos iguales oportunidades y derechos; preferimos seguir en el sindicato, en la fábrica, en el colegio, en la universidad organizando a las mujeres trabajadoras al lado de sus hermanos hombres en la lucha contra toda forma de explotación y opresión; estamos junto a las maestras en el paro docente, junto a las trabajadoras de la Universidad Nacional, nos solidarizamos con las indígenas y campesinas, preferimos la marcha, la huelga, el plantón, en lugar de las reuniones para ser escuchadas por nuestros verdugos. Combatimos el machismo en todos los espacios, luchamos porque las organizaciones sindicales incluyan las reivindicaciones de las mujeres en sus pliegos y luchas, defendemos un programa para la mujer trabajadora que realmente reconozca su condición de explotada y oprimida.

Como se financia un partido revolucionario

"El que paga la orquesta escoge la música", es un refrán que sirve para señalar que en una organización política o social, quien la financia es quien impone las reglas de funcionamiento, sus objetivos y principios. En otras palabras, quien financia una organización es quien la controla. Por eso este tema está relacionado con el carácter de las organizaciones.

El PST en la manifestación del Primero de Mayo de 2015.

Los partidos políticos capitalistas son financiados por los empresarios, y en las elecciones las campañas de los candidatos burgueses reciben grandes sumas de dinero de ellos, sin las cuales difícilmente podrían ganar, incluso comprando votos. Esa financiación se da para que los candidatos de esos partidos gobiernen al servicio de los intereses de los patronos. Por otra parte, algunos partidos de izquierda también tienen varias fuentes de financiación comprometedoras; algunos constituyen Organizaciones No Gubernamentales (ONG) para percibir dinero de gobiernos imperialistas que son enemigos de los trabajadores, también lo reciben de gobiernos locales con los cuales colaboran.

Control social a través de las ONG

La típica organización que es completamente dependiente de su financiador es la ONG. Funciona presentando proyectos que deben ser aprobados y controlados por quien la financia. Este tipo de organización es fundamental para el control que hacen los gobiernos imperialistas. Las ONG están al servicio de corromper la conciencia de los activistas sociales y cooptarlos para proyectos que son controlados por los gobiernos y los estados imperialistas. Según el sociólogo marxista norteamericano James Petras "para la década de los '90, estas organizaciones descriptas como no gubernamentales, sumaban miles y recibían cerca de 4.000 millones de dólares a escala mundial" (Duro alegato de James Petras contra las ONGs, *La Haine*). Este sistema de control social hoy ha avanzado incluso en los sindicatos, las centrales obreras y los partidos políticos de izquierda.

La oenegización de los sindicatos

Para controlar los sindicatos el imperialismo también ha creado aparatos poderosos que los financia y buscan corromper a los dirigentes. Hoy las centrales obreras y muchos sindicatos funcionan, en un porcentaje muy alto, con finanzas de esos aparatos. Estos mecanismos de control, mediante la financiación del enemigo, son un serio obstáculo para la construcción de organizaciones independientes, que luchen consecuentemente.

En el sindicalismo hay grandes ONG como IndustriAll Global Unión, Internacional de la Construcción y la Madera (ICM) y el Sindicato Global (UNI-CSI), entre muchos otros. Estos sindicatos oenegizados se dedican a afiliar trabajadores, les ofrecen capacitación "gratis" cuyo contenido es de colaboración con los patronos y los gobiernos, buscan corromper a los dirigentes más radicales con viajes internacionales, seminarios y cursos y así controlan a los trabajadores para que no luchen consecuentemente contra los capitalistas. La Confederación Sindical Internacional (CSI) a la cual están afiliadas la CUT y la CGT, es una gran confederación sindical oenegizada, financiada por el Partido Demócrata norteamericano y los empresarios. Esta es una de las razones por la cual la alta dirigencia sindical traiciona las luchas y vende a los trabajadores.

También existen otros mecanismos de financiación que distorsionan las fuerzas reales de una organización y pueden terminar degenerándola. Por ejemplo, la guerrilla colombiana después de haber dejado de recibir ayuda militar y económica de la Ex Unión Soviética y de otros ex estados obreros, acudió al método del secuestro y al narcotráfico. Esto la enriqueció y fortaleció militarmente en un principio, pero luego fue degenerando a tal punto que terminó implementando el método de la extorsión, incluso contra sectores pobres de la población. Uno de los costos de estos métodos de financiamiento ha sido el aislamiento político, pues muchos, y sobre todo en el sector de los trabajadores, dejaron de simpatizar con ella, al terminar confundiendo a la guerrilla con las demás organizaciones criminales que utilizan ese método de financiación.

Las finanzas y la lucha de clases

La lucha entre la clase de los capitalistas y la clase obrera se da en varios campos. Por parte de los patronos a través de la represión y el acoso cotidiano al interior de la fábrica, la amenaza del despido y los mecanismos para chantajear a los trabajadores con los contratos temporales, la compra de la justicia, impidiendo que los trabajadores se organicen en sindicatos y en sus propios partidos obreros, etc.; por parte de los trabajadores cuando se organizan en sindicatos, a través de los mítines, la huelga, la toma de la empresa, la organización en partidos obreros, la insurrección y la revolución. Pero la lucha de clases también se presenta en el campo de las finanzas, como ya se ha indicado con las ONG, mientras que los trabajadores debemos luchar por tener financiación propia.

Como se financia el PST

El Partido Socialista de los Trabajadores se financia con recursos propios. Cada uno de sus militantes hace un aporte mensual, una cotización como la que hacen los trabajadores en su sindicato, y cada seis meses realizamos una campaña de bonos que la dirigimos a los trabajadores donde acompañamos las luchas, la constitución y existencia de las organizaciones sindicales, la lucha de los estudiantes y los maestros. Acompañamos las luchas en las buenas y en las malas. Cuando hay victorias y también en las derrotas.

Este mecanismo de financiación propia nos permite tener, con orgullo, independencia política. Nos apoyamos en la clase trabajadora, y en ese sentido nuestro compromiso es con los trabajadores y sectores populares. En la financiación propia hay que hacer más sacrificio, hay que tener un alto sentido de la solidaridad, pero así se evita la corrupción, la entrega y la traición con los hermanos de clase.

Hemos tenido que hacer toda esta explicación para sustentar el apoyo a nuestra campaña financiera que estaremos desarrollando con un bono de apoyo para nuestra construcción como partido revolucionario de la clase obrera, pero también para invitarlos a que vengan a ayudar a construir el Partido Socialista de los Trabajadores como alternativa para resolver problemas de dirección como lo fue el paro del magisterio, donde las fuerzas políticas que influencian la CUT y la Fecode, que con su política de colaboración con el gobierno, terminaron entregando la lucha de los maestros.

PST Partido Socialista de los Trabajadores

La negociación colectiva en el sector estatal

Desde el año 2013 los sindicatos estatales adelantan presentación de pliegos de peticiones en el marco de los Decretos 1092 y 160 expedidos por el gobierno de Juan Manuel Santos. Debemos ser conscientes que el derecho a la negociación colectiva y el derecho de huelga sólo lo podremos recuperar en las calles, como lo demostró el extraordinario paro del magisterio. Pero para que esa lucha sea exitosa necesitamos una nueva dirección sindical, como lo plantean miles de maestros indignados por la traición de la que fueron víctimas a manos de la dirigencia de Fecode y la CUT.

Trabajadores de la salud del sector estatal, en una de las tantas movilizaciones por sus reivindicaciones y en defensa de los hospitales públicos.

Otra estafa del gobierno de Santos

Una maniobra jurídica

Para cumplir formalmente con las exigencias que le hizo el imperialismo el gobierno expidió esos decretos reglamentarios y aunque plantea, de labios para afuera, que uno de sus propósitos es la formalización del trabajo y el restablecimiento de las garantías sindicales, la práctica en las instituciones del Estado es la violación permanente de esos derechos. Baste mencionar que en el propio Ministerio de Trabajo los inspectores se vieron obligados a votar la huelga para exigir respuesta a sus peticiones. Otro antecedente reciente fue el prolongado paro del sector judicial para que se haga efectiva la nivelación salarial prometida.

Los sindicatos estatales, dispersos en varias federaciones y centrales obreras, han tratado de coordinar actividades y presentar un frente único en la negociación con el gobierno, elaborando un pliego unificado. Pero lo han hecho a la manera de la burocracia: por arriba y sin consultar a las bases. La mayor parte de la energía se ha volcado a buscarle fisuras e interpretaciones jurídicas progresivas al Decreto 160 que, en la práctica, niega el derecho a la negociación (ver recuadro). Para lo único que ha servido ha sido para mantener desmovilizadas las bases estatales o a que sus luchas se realicen aisladas y en condiciones de desventaja frente al gobierno. El levantamiento del paro judicial, después de varios meses de paro, fue la prueba de eso.

Pliego único estatal y pliegos sectoriales

Los problemas fundamentales que afectan a los estatales son similares en todas las instituciones, el más grave de ellos es la tercerización laboral. A través de los contratos precarios los partidos de la Unidad Nacional mantienen una clientela cautiva y atemorizada que, en muchos casos, supera en número a los trabajadores de planta, debilitando la capacidad de sus organizaciones sindicales para defender los derechos colectivos. Un caso patético es la situación en que se encuentra el sector salud después de más de dos décadas de aplicación de la privatizadora Ley 100 que tiene en estado de postración a la red pública hospitalaria.

El otro reclamo general es la llamada nivelación salarial: en las instituciones del Estado no hay un tratamiento homogéneo para los empleados con el mismo nivel de formación y las mismas funciones. Es una de la causas por la que los educadores de básica y media realizaron el paro nacional.

En muchos casos los pliegos de peticiones también incluyen que se garantice un presupuesto adecuado para el funcionamiento de las propias instituciones y su gestión democrática para enfrentar la corrupción. Eso pasa con los profesores y trabajadores universitarios, en la medida que las universidades públicas se han visto forzadas a la autofinanciación, agudizando la dinámica privatizadora en los claustros.

El paro de Fecode y la coyuntura de conflictos

A diferencia de los dos años anteriores este año se presentó la oportunidad de concretar el Paro Nacional Estatal y obligar al gobierno a una negociación favorable a los trabajadores. Esa oportunidad fue traicionada por la dirigencia político-sindical de Fecode y la CUT, pero lo hizo con la complicidad tácita del resto de la dirigencia sindical estatal. Cuando se concluyó el período reglamentario de negociación del pliego unificado y los pliegos sectoriales se acordó una prórroga "para dar tiempo a Fecode que negociara" como declaró un alto directivo sindical. De esta manera, y conociendo los antecedentes del Comité Ejecutivo de Fecode (que ya había traicionado otros dos movimientos), se evitaba la convocatoria del Paro Nacional Estatal, para después plantear que "ya no había condiciones para realizarlo".

Al finalizar la "negociación" del pliego unificado eran tan lamentables las pírricas ofertas del gobierno que el sector judicial y los profesores universitarios se negaron a firmar los puntos de acuerdo más lesivos. El gobierno procedió a convocar Mesas Sectoriales, dependientes de la Mesa de Concertación Laboral constitucional, para seguir "conversando". De esas mesas no saldrá nada significativo como se ha podido verificar en los años recientes y lo han denunciado las organizaciones campesinas en la Cumbre Agraria.

Necesitamos una nueva dirección sindical y política

Así como la indignación de las bases de Fecode ha detonado un proceso por la democratización de la federación, todos los estatales debemos promover una revolución al interior de nuestras organizaciones, reformando sus estatutos, prohibiendo la reelección indefinida de los dirigentes sindicales, promoviendo que todas las decisiones se tomen en asamblea y, sobre todo, llamando a la movilización masiva. Es el ejemplo que acaban de darnos los maestros y la única posibilidad de enfrentar y derrotar los planes de Santos.

Juan Sánchez R.
Directivo de la Asociación Sindical de Profesores Universitarios - Universidad Nacional

Decreto 160 de 2014 y negociación colectiva

El Decreto 160 de 2014 sobre negociación colectiva en el sector público es una estafa sindical y política. Pretende ese decreto dar cumplimiento al Convenio 151 de la OIT que reconoce el derecho a la negociación colectiva de los empleados públicos. Pero no es así.

Ese Decreto sólo reconoce a los empleados públicos el derecho a presentar pliegos de solicitudes, no pliegos de peticiones. Presentados dichos pliegos hay una etapa de arreglo directo de 20 días y si no se arregla las partes tendrían que acudir a un mediador. Y si este no logra acercar las partes, allí termina la negociación. Se desconoce abiertamente el derecho de huelga y ni siquiera reconoce el derecho de acudir a un tribunal de arbitramento.

Sin derecho a la huelga no hay derecho a la negociación colectiva. Lo que tienen que hacer los trabajadores estatales es lo que están haciendo, ejercer el derecho a la huelga sin pedirle permiso a nadie. Igualmente tendrían que mantener una denuncia sistemática contra el Decreto 160 de 2014 que viola los convenios de la OIT 151 y 154. A esta burla se han prestado todas las direcciones sindicales mayoritarias que suscribieron los acuerdos con el gobierno de Santos en el 2014.

CSP Conlutas
Lecciones y experiencia de lucha antiburocrática

En la historia del movimiento obrero y de los trabajadores ha habido experiencias organizativas que surgiendo de las luchas y siendo muy progresivas, su dirección terminó burocratizándose y volviéndose en contra. En Colombia recién ha pasado el paro del magisterio y seguramente los maestros más antiguos recordarán que la Federación Colombiana de Educadores (Fecode) surgió de la lucha y fue una gran conquista organizativa, pero su dirección mayoritaria se burocratizó y terminó llamando a apoyar a Santos en las pasadas elecciones, para luego entregar el paro.

Protesta de Conlutas y el PSTU contra el gobierno de Dilma.

De defensores de los trabajadores a defensores de los gobiernos y sus planes

Varios de los dirigentes de Fecode han terminado siendo congresistas y concejales, con los votos de los maestros, varios dirigentes de la CUT terminaron siendo alcaldes, gobernadores, congresistas y hasta ministros. Y esto lo han hecho con la creación de partidos electorales como el Polo. Desde estas posiciones se han convertido en defensores de los planes de la burguesía. Esta misma situación se dio, en una escala más grande, en Brasil, con la Central Única de los Trabajadores (CUT) y el Partido de los Trabajadores (PT). Pero al mismo tiempo allí se desarrolló un proceso que nos ha de servir como experiencia para enfrentar el proceso de cooptación y capitulación que vivimos en Colombia con las direcciones de las centrales obreras y de la mayoría de los grandes sindicatos.

El PT fue una iniciativa progresiva en medio de fuertes luchas sindicales y políticas del movimiento obrero a finales de los años '70 del siglo pasado. Luego el PT impulsó la fundación de la CUT, otra importante conquista del movimiento obrero, pero desde 1988 el PT comenzó a ganar elecciones y cargos de gobierno, desde la Prefectura (Alcaldía) de San Pablo en ese año hasta la presidencia en las elecciones de 2002.

Al ganar elecciones y cargos de gobierno los dirigentes de la CUT se fueron transformando de luchadores obreros en defensores del régimen político y de los gobiernos y se convirtieron en cómplices y ejecutores de los planes contra los trabajadores, traicionando las luchas obreras. Esto dio un salto cuando Luiz Inacio Lula Da Silva ganó la presidencia y asumió el gobierno el 1 de enero de 2003. La CUT colocó varios de sus principales dirigentes como ministros y desde la central colaboraron en la aplicación de los planes neoliberales conducidos por Lula.

La transformación de los dirigentes obreros y sindicales, de defensores de los trabajadores en defensores y agentes de los gobiernos y sus planes tiene su explicación más general en una ley formulada por Carlos Marx en el Siglo XIX: la existencia es la que determina la conciencia. Cuando los dirigentes adquieren privilegios y cambia su condición material, cambia su conciencia de clase y pasan a defender los intereses de la clase que les garantiza esos privilegios y las nuevas condiciones de vida, la burguesía.

Cómo coordinar la resistencia contra el gobierno y la burocracia

Este fenómeno social explicado con la ley de Marx lo tenía claro un sector de la CUT de Brasil, liderado por un partido revolucionario: el Partido Socialista de los Trabajadores Unificado (PSTU) de Brasil que se había opuesto a los gobiernos locales que había conquistado el PT y ahora se oponía al gobierno de Lula. Esto no era fácil en medio de la ilusión de los trabajadores con un candidato obrero que ganaba las elecciones con 52.400.000 votos.

Tan pronto Lula asumió el gobierno y comenzó a darle continuidad a los planes neoliberales, tomando medidas como la privatización de la seguridad social, el PSTU impulsó la movilización contra las reformas de Lula, que en realidad eran contrarreformas. Ha sido costumbre de los gobiernos neoliberales llamar las contrarreformas como reformas, para esconder el contenido regresivo de estas. El gobierno de Lula y los llamados gobiernos alternativos en América Latina han hecho lo mismo. La primera gran manifestación organizada por el PSTU fue en 2004, movilizando 20 mil trabajadores a la capital, Brasilia. El PSTU fue sistemático en la lucha contra los planes de Lula y propuso unificar a los que se oponían y coordinar las luchas. Fue así que surgió la Coordinadora Nacional de Luchas (Conlutas en portugués) en un congreso en 2006.

De coordinadora a Central obrera

La Coordinadora Nacional de Luchas (Conlutas) se fue fortaleciendo al colocarse como alternativa para coordinar la oposición y las luchas contra el gobierno de Lula y sus planes antiobreros. En 2010 sus integrantes decidieron fundar una central obrera, convirtiéndose la Coordinadora en la Central Sindical y Popular-Conlutas. Esta central hoy tiene cerca de 3 millones de afiliados, pero no es una central obrera como las demás, ni como las que existen en la mayoría de los países. Es parecida a la Central Obrera Boliviana (COB) en el sentido de que no sólo reúne y organiza a los trabajadores, también a otros sectores como los estudiantes, los campesinos sin tierra, los pobladores sin techo, las minorías oprimidas como los movimientos de negritudes, movimientos de mujeres y de LGTBI.

Esta central obrera también hace la diferencia por la estructura y funcionamiento democrático que tiene. Los miembros de su dirección pueden ser revocados en cualquier momento, sin muchos obstáculos. Los trabajadores de un gremio pueden cambiar su representante en el momento en que lo decidan. A las reuniones de la dirección nacional pueden asistir trabajadores de base, delegados por las asambleas del sindicato afiliado a la central.

De coordinación nacional a coordinación internacional

La CSP-Conlutas no se ha quedado limitada a la coordinación de las luchas nacionales en Brasil. Es una central que se declara internacionalista y por lo tanto busca coordinar las luchas internacionalmente. Ha establecido relaciones con otras centrales obreras que estén interesados en coordinar las luchas. Así fue que junto con la central obrera francesa Solidaires, la CGT de España y otros sindicatos convocó un encuentro internacional en París en 2013 donde se definió constituir la Red Internacional Sindical de Solidaridad y Luchas. Allí participaron organizaciones sindicales de cuatro continentes: Europa, las Américas, África y Asia. La CSP-Conlutas tiene un congreso entre los días 4 y 7 de junio y para el 8 y 9 está convocado el segundo encuentro de la Red Internacional Sindical de Solidaridad y Luchas. Los sindicatos y coordinadoras clasistas están invitados a estas reuniones. La experiencia de Conlutas nos ha de servir para coordinar las luchas en Colombia en un momento en que las direcciones tienen compromisos con el gobierno de Santos y le colaboran entregando las luchas.

Sitios Web

CSP-Conlutas: www.cspconlutas.org.br

Red Internacional Sindical de Solidaridad y Luchas: www.laboursolidarityandstruggle.org/site_espanhol

Partido Socialistas de los Trabajadores Unificado de Brasil: www.pstu.org.br

CORRIENTE MAGISTERIAL DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

UNIDAD DOCENTE

www.udocente.pstcolombia.org

CORRIENTE UNIDAD DOCENTE - PST - JUNIO DE 2015

Pliegos de estatales y paro del magisterio

BALANCE DE UNA TRAICIÓN

ORGANICEMOS LA LUCHA POR UNA NUEVA DIRECCIÓN

El paro que acaba de realizar el magisterio ha sido muy importante por la fuerza y la simpatía que adquirió y por la traición política de que fue objeto por la inmensa mayoría de su dirección.

Sería un grave error político tratar de hacer un balance del paro del magisterio a partir del paro mismo, como un hecho aislado. El balance lo tenemos que hacer en el contexto de la coyuntura político–sindical que se abrió en el país desde enero de 2015, dentro de la cual fueron presentados, en febrero 26 de 2015, los pliegos de los estatales y del magisterio. Igualmente partiendo que la dirección de ese movimiento fue el Comité Ejecutivo de la CUT, el Comité Ejecutivo de FECODE y casi todas, sino todas, las direcciones políticas del reformismo: PC, MOIR, Polo, Unión Patriótica, Marcha Patriótica, Progresismo, Alianza Verde, etc. La traición que se llevó a cabo fue de toda esa dirección política y sindical y lo fue en relación, no sólo del magisterio, sino de todos los trabajadores del Estado que estaban en conflicto colectivo a partir de febrero 26 de 2015. Se traicionó una coyuntura político-sindical que pudo ser favorable a los trabajadores y a cambio se terminó en negociaciones parciales y dentro de los parámetros y las propuestas del gobierno.

Dentro de la coyuntura político-sindical que se estaba desarrollando existían todas las condiciones para convocar el encuentro nacional, unificar todas las negociaciones en una sola, votar y realizar el paro nacional estatal y hasta algunos conflictos laborales del sector privado de la economía se hubieran podido articular a la lucha, como la huelga de Cerro Matoso en Montelíbano, Córdoba. Esto fue lo que propusimos los socialistas y Unidad Docente, a lo largo de todo el movimiento.

Si estaban dadas las condiciones objetivas, es decir, más de un millón de trabajadores del Estado en conflicto colectivo, ¿por qué no se concretó la

Sigue en la página 2 ▶

Balance del paro del magisterio

Viene de la página 1

negociación unificada, el encuentro estatal y el paro nacional? Porque la dirección de la CUT y de Fecode, y las direcciones políticas que están detrás de estas direcciones sindicales, es decir, el Polo Democrático, incluido el MOIR, el PC, Marcha Patriótica, Unión Patriótica, Progresistas, Alianza Verde, estuvieron y actuaron, conscientemente, en contra de esa orientación.

¿Por qué esa dirección mayoritaria del movimiento sindical, reformista y burocrática, estaban en contra de las medidas de lucha que era necesario tomar para que triunfara la causa de los trabajadores? Porque políticamente todos ellos hacen parte del Frente Amplio por la Paz, la Democracia y la Justicia Social, que llamó a votar por la reelección de Santos, porque todos ellos supeditan los intereses de la clase obrera a las negociaciones de paz que adelantan las FARC con el gobierno y el imperialismo en La Habana, porque su propósito político no es golpear al gobierno de Santos y al régimen, sino obtener prebendas para ellos como aparatos sindicales y políticos, porque todo lo supeditan a sus apetitos e intereses electorales en las elecciones de octubre y porque no son una dirección sindical y política clasista, independiente, revolucionaria, sino profundamente reformista, conciliadora y antidemocrática.

Algunos elementos de la coyuntura abierta en febrero

Creemos importante para el balance del paro del magisterio y de todo el sector estatal, por lo menos, enumerar algunos elementos de esa coyuntura.

El castrismo ha sido punto de referencia político del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, de Marcha Patriótica, Unión Patriótica, PC, etc. Es decir, de una buena parte de la dirección política de la CUT y de Fecode. Las FARC y el ELN también han tenido como referente político al castrismo. Y algunos otros dirigentes de la burocracia sindical que no militan en el reformismo, lo hacen directamente en partidos políticos de la burguesía.

Recordemos la cumbre de Panamá en la que Raúl Castro fue enfático en afirmar que consideraba a Obama un hombre honesto, al mismo tiempo se anunciaba la visita del Papa a los Estados Unidos, a Cuba, a Colombia y otros países. Esto ha sido complementado con la visita de Raúl Castro a Roma, en donde dice que la cita con el Pontífice es la más importante de su vida, que está pensando volver a los jesuitas y que asistirá a todas las misas que celebre Francisco en Cuba. Hemos venido asistiendo a la bancarrota y traición, no al socialismo y a la causa de los trabajadores que se consumó desde hace muchos años, sino al abandono definitivo del discurso formal antimperialista y de izquierda, que era lo único que le quedaba al castrismo. Ahora todo lo supeditan a los éxitos de las negociaciones del gobierno cubano con el imperialismo norteamericano y al éxito de las negociaciones de las FARC con el gobierno de Santos y Estados Unidos.

En el anterior contexto se produce el ataque de las FARC al ejército en el Cauca y la muerte de 12 soldados, la reanudación de los bombardeos contra las FARC; así mismo la ola de críticas al gobierno por la manera como se estaban adelantando las negociaciones. Políticamente se fortalece la posición del uribismo, que se mantiene muy bien posicionado en las encuestas mientras Santos desciende bruscamente. Pero al mismo tiempo se da un acercamiento entre el gobierno y el uribismo que se va reflejando en algunas de sus propuestas sobre la negociación de la Paz con las FARC acogidas por Santos.

La crisis y descomposición política y moral de la Corte Constitucional, divergencias importantes sobre la reforma constitucional (equilibrio de poderes), escándalos de corrupción en el ejército y la armada, la insistencia de algunos sectores en la necesidad de la constituyente para la reforma a la justicia.

Todo lo anterior en el marco de las posibles dificultades económicas por la caída de los precios del petróleo a nivel mundial y el reajuste de las metas económicas para el 2015 a un 3.2 de crecimiento del PIB.

El gobierno, en cabeza del presidente, pasaba por un "mal" momento político cuando se presentan los pliegos de los estatales y de Fecode, pliegos que comprometían a un millón o más de servidores públicos, incluidos los 330 mil maestros. La popularidad del presidente en las encuestas bajó a un 30% y el gobierno estaba relativamente debilitado en la coyuntura.

Radicalizar la lucha era peligroso para el gobierno y para la burocracia sindical

Si la dirección sindical y política de la CUT y de Fecode hubiera llamado al encuentro nacional unificando las negociaciones y votado el paro nacional, habría creado las mejores condiciones para una negociación con el gobierno, y no estaba descartado un triunfo importante de los trabajadores. La radicalización y desarrollo del movimiento era muy peligroso para el gobierno y podía fortalecer relativamente más a la oposición uribista. La dirección político–sindical reformista buscaba con su política –y fue lo que se expresó también en la reelección de Santos y se podría expresar en las próximas elecciones-- no debilitar a Santos y su gobierno porque esto podría producir el efecto contrario en sus enemigos internos (uribismo), lo que, a su vez, podría disminuir la posibilidad de los acuerdos de paz con las FARC.

Unificar y radicalizar la lucha era igualmente peligroso para la dirección burocrática y reformista, porque al menos un sector importante de los maestros habían salido a la lucha con mucha desconfianza por las traiciones anteriores y el Comité Ejecutivo de la CUT venía de violar la resolución de su pasado Congreso sobre el salario mínimo.

Esa dirección era plenamente consciente de que si la lucha de todos los estatales se unía y se radicalizaba, se le podía venir en contra, se le estrechaban los márgenes de negociación con el gobierno y si traicionaba se podían generar procesos de rebelión en la base que pusieran en peligro su control burocrático y, sobre todo, sus privilegios. Este también era y es el mejor terreno para su próxima campaña electoral y sus posibles alianzas incluso con sectores de los partidos de la burguesía. La dirección burocrática todo lo tenía acordado.

Era menos peligroso para ella dividir la lucha, fraccionarla, impedir que se coordinara, no ir al paro estatal y, en ese contexto, traicionar la coyuntura, entregar la lucha de los maestros, que era el sector más fuerte y avanzado y dejar el resto del movimiento desarticulado y negociando por separado, como ha sucedido con el sector judicial, los profesores universitarios y los trabajadores del Ministerio del Trabajo. Estos últimos no se quisieron acoger a los acuerdos de los estatales y votaron el paro.

Para coronar, después de la entrega de las reivindicaciones de los maestros y los estatales, la dirección de la CUT ha solicitado 75 cupos para viajar a la reunión de la OIT al final de mayo y es altamente probable que el gobierno les pague esos viajes, muchos de ellos ya están empacando maletas para su viaje a Ginebra, a viaticar, a gozar del turismo sindical y la francachela.

El pliego y l

El pliego presentado por la Fecode en febrero fue acogido por los maestros, a pesar de que fue elaborado unilateralmente por la dirección, sin brindar espacios democráticos para su discusión con las bases, desconociendo los aportes y correcciones planteadas desde los sindicatos regionales. Aunque contemplaba puntos secundarios en lo referente a "bienestar", e incorporaba otros peligrosos como la exigencia de la jornada única en los términos de la ley 115, el pliego incluía cuatro puntos que planteaban la pelea por unas de las principales reivindicaciones del magisterio: la nivelación salarial, el problema del ascenso para los maestros del estatuto 1278, el problema de la salud y un incentivo salarial para los docentes antiguos regidos por el estatuto 2277 que se encuentran estancados en la última categoría del escalafón.

El descontento de los maestros con el acuerdo que termina la negociación de este pliego no es solamente por la burla a las justas aspiraciones del magisterio sino porque, a pesar de las promesas en tarima, nuevamente se firma un acuerdo con las mismas características de negociaciones anteriores. Esto demuestra que a pesar de que siempre presentan las negociaciones como grandes triunfos, no hay que esperar mucho tiempo después para comprobar que el gobierno se burla de los maestros incumpliendo lo que promete en la mesa de negociación. Y a pesar de que año tras año el gobierno hace lo mismo, los que negocian a nombre del magisterio también hacen lo mismo y siguen aceptando este tipo de acuerdos.

Uno de los mayores descontentos del magisterio con los acuerdos es que prácticamente se termina firmando las propuestas iniciales del gobierno, desperdiciándose así más de dos semanas de lucha, con una correlación de fuerzas

os acuerdos

favorable al magisterio y con un apoyo social importante lo que hubiera permitido, si la dirección de Fecode no hubiera traicionado, sacarle al gobierno avances significativos en las reivindicaciones del gremio.

¿Qué es lo que contiene el acuerdo entre el Comité Ejecutivo de Fecode y el Ministerio de Educación que presentan ahora como un gran triunfo?

Se ratifica la evaluación como medio para ascender en el escalafón

Se comprometen a crear un nuevo modelo de evaluación para los docentes del Estatuto 1278 que pretendan ascender en el escalafón. Este modelo de ascenso estará basado en una evaluación "diagnóstico formativa" en la que "pares" académicos evaluarán al docente según las evidencias presentadas, "preponderantemente" videos de clases.

En primer lugar hay que decir que en este punto Fecode renuncia vergonzosamente a lo que defendía desde hace más de un año: El ascenso en el escalafón con el tiempo de servicio, títulos y producción académica.

El año pasado en medio de la campaña electoral se firmó un acuerdo en el que se terminaba la evaluación de competencias y se iniciaba un proceso de discusión de un nuevo modelo de ascenso basado en "el tiempo de servicio, títulos y producción académica". En su momento Fecode defendió este acuerdo como un gran logro ya que según ellos se había derrotado la evaluación de competencias, y que al abrir una "brecha" en la política de evaluación del Gobierno, permitía avanzar en garantizar el ascenso en el escalafón para los maestros del Estatuto 1278 sin evaluación.

Pero como ya lo advertíamos en ese momento, el propio acuerdo tenía su trampa. Luego de los criterios se coló un "entre otros consensuados" que luego aprovechó el gobierno para decir que nunca había renunciado a la evaluación. Por eso la impuso en la discusión que terminó por romperse en noviembre del 2014.

De la noche a la mañana la dirección de Fecode da la espalda a la posición del magisterio frente a la evaluación y termina avalando el eje de la política educativa neoliberal: la evaluación al docente.

Los que defienden el acuerdo argumentan que el carácter diagnóstico formativo de la evaluación descongela los ascensos. Ya la ministra en declaraciones posteriores al acuerdo ha anunciado su visión sobre esta evaluación, insistiendo en el concepto de evaluación "360 grados", es decir el maestro evaluado desde todos los flancos. Cuando salgan los decretos, los instrumentos y la definición de quiénes serán los pares académicos, se develará la verdad de esta evaluación, donde seguramente, como ya ha sucedido en negociaciones anteriores, es el gobierno quien termina imponiendo los criterios neoliberales.

Póngase el nombre que quiera, la evaluación como medio para obtener beneficios, como contraposición a los derechos colectivos, es uno de los pilares del neoliberalismo en educación que hoy la OCDE impone en el mundo para profundizar el control sobre los docentes como responsables de los buenos o malos resultados en educación.

Salud

Ante los serios problemas y negligencias que presenta el servicio de salud desde hace años, los acuerdos siguen en la misma tónica de los anteriores: más figuras de control, comisiones y estudios, pero soluciones concretas a los problemas que padecen los maestros a diario en el servicio de salud no hay nada.

Acuerdan la creación de un Defensor del Usuario. ¿Será que tener otra figura ante quien quejarse podrá resolver el mal servicio y sus consecuencias letales?

Frente a los problemas de fondo a lo único que se comprometieron es a concentrar en la Junta Directiva del Fondo de Prestaciones del Magisterio, (entidad que administra los recursos de la salud, las cesantías y las pensiones de los maestros) las decisiones y la contratación de más estudios para el proceso de definición de las condiciones del nuevo proceso de licitación para el próximo contrato de las entidades que prestarán el servicio de salud.

No se consigue nada con tener más control en el papel cuando no se ataca el problema de fondo: los mercaderes privados de la salud continúan lucrándose ahorrándose costos en la infraestructura adecuada, en el número de médicos y servicios de especialistas necesarios para atender a toda la población de maestros y sus familias. Se siguen aplicando pañitos de agua tibia a un sistema privatizado, corrupto e ineficaz.

Nivelación Salarial

En el tema de nivelación salarial a lo único que se compromete el Gobierno es a continuar con el proceso de nivelación iniciado el año pasado con 10 puntos adicionales sobre el incremento salarial de ley anual. Este incremento será diferido en seis años así: un punto en 2014, un punto en 2015, dos en 2016, dos en 2017, tres en 2018 y tres en 2019. Si tenemos en cuenta que el gobierno Santos va hasta el 2018 ¿quién va a garantizar los tres puntos de 2019?

Es decir, lo que presentaban como un generoso 12% de incremento salarial "ganado" en este paro, en realidad es un 10%, del cual 3% dependerá del próximo gobierno y el 7% restante, de la presentación de un proyecto de ley en el primer período legislativo de 2016. Además no queda clara la incidencia de esta nivelación sobre los factores salariales, y más grave aún, los puntos adicionales sobre el salario aprobados el año pasado sólo cobijan a los docentes financiados con el Sistema General de Participación, quedando excluidos todos los docentes financiados con recursos propios en las regiones.

Esto no es más que una burla a todo lo que se luchó durante el paro en el tema salarial. Los estudios que plantean el desnivel de los salarios de los docentes con respecto a otros profesionales al servicio del Estado, que durante el paro fueron mostrados como el argumento principal y de mayor peso para la discusión de la nivelación, ahora son desechados tanto por el Gobierno como por la dirigencia de FECODE quien ahora estratégicamente sólo promete luchar por un 16% en los pasillos del parlamento para completarlos en 2020 y 2021.

Bonificaciones

Otro punto importante en este paro era la situación de congelamiento para los docentes del Estatuto 2277 quienes al haber llegado al tope del escalafón (categoría 14) no tienen ninguna posibilidad de mejorar su salario. Frente a esto lo único que acordaron fue una bonificación de 10% del salario en 2016 y de 15% en 2017 en adelante. Para un docente en categoría 14 que gana alrededor de $2.700.000, esta bonificación sería un poco más de $270.000. Adicionalmente se mantuvo la propuesta de la ministra de dar un salario adicional al docente que en este último peldaño en el escalafón se retire del servicio.

Estas bonificaciones no resuelven el problema de fondo para más de 112 mil maestros, es decir el 34% de los docentes del país quienes llevan varios años estancados en este nivel salarial. Adicionalmente la ministra avanza en su política de sacar al magisterio antiguo, política recomendada por la fundación Compartir y por la OCDE. Esto lo logra al crear este incentivo al retiro, es decir, no garantiza los recursos para mejorar la situación salarial del conjunto de docentes que se encuentran en escalafón 14 sino que focaliza el dinero en incentivar el retiro. Esta es otra de las políticas claramente neoliberales que se afianzan con este acuerdo.

Oídos sordos a las propuestas para el triunfo

Desde el inicio del paro hicimos varias propuestas para que la lucha del magisterio triunfara y para que esa fuerza demostrada por los maestros permitiera que la coyuntura de luchas lograra avances para todos los sectores estatales.

Por eso propusimos buscar la convergencia de los conflictos laborales y luchar por concretar el Paro Nacional Estatal, llamar a la comunidad educativa y al resto de la población a sumarse y así tener mejores condiciones para una negociación favorable para los trabajadores estatales y para el magisterio. Para concretarlo propusimos que se convocara un encuentro de emergencia del sector estatal y allí se definieran los puntos centrales de cada sector y los mínimos negociables.

Igualmente llamamos a las bases a exigir asambleas y consulta permanente a las bases sobre los mínimos de la negociación y sobre los mecanismos para definir cuando se levanta el paro y cómo.

Todas estas propuestas eran necesarias no solo para fortalecer el paro y lograr un triunfo frente al gobierno Santos, sino para fortalecer la unidad demostrada por el magisterio en las calles.

Pero esta unidad del magisterio fue finalmente traicionada, y uno de los más combativos y fuertes movimientos que ha tenido que enfrentar Santos fue tirado por la borda.

Organización y lucha por una nueva dirección

Para lograr que las luchas de los trabajadores triunfen y enfrentar a los gobiernos de la burguesía y aquellos que llamándose alternativos le colaboran a ésta en sus planes, necesitamos construir una dirección clasista, consecuente y revolucionaria. Necesitamos sindicatos donde la voz de los afiliados sea escuchada, donde no quepan ni los patronos ni sus amigos.

El descontento no puede terminar en el escepticismo y en las salidas individuales como la desafiliación de los sindicatos, se debe dar el paso para organizar la lucha por desterrar de los sindicatos el burocratismo y recuperar la democracia sindical.

Ya en diferentes regiones del país ha habido acciones en este sentido. En la ciudad de Cali, por medio de una asamblea democráticamente conducida se vota constituir un comité alterno a la dirección del Sutev (ver recuadro); se han constituido comités de base de inconformes con los acuerdos y el accionar de la burocracia sindical, como en el caso de Medellín y Bogotá. En otros casos como en Santander se llama a la Junta Directiva del sindicato regional a no cotizar a Fecode hasta tanto el Comité Ejecutivo renuncie.

Estos comités de base, y las expresiones de descontento que se vienen organizando deben unificar esfuerzos y proponerse revocar el mandato del Comité Ejecutivo de Fecode y a los miembros de la Junta Nacional que votaron a favor de dichos acuerdos, ya que al favorecer la aplicación de las políticas del Gobierno, lesivas para el magisterio, no nos representan.

Para lograr esto es necesario coordinar las iniciativas regionales y desarrollar otras de envergadura nacional por eso proponemos la organización de encuentros regionales y un encuentro nacional para discutir las salidas a esta nueva crisis y recuperar los sindicatos para la lucha en favor de los afiliados.

En esta tarea los 20 directivos que votaron en contra del acuerdo deben dar un paso al frente y encabezar el proceso de revocatoria de Comité Ejecutivo y el llamado inmediato a elecciones en los sindicatos regionales y en Fecode.

Pero alerta, no es suficiente con nuevas elecciones. Es urgente tomar medidas al interior de los sindicatos para desterrar las prácticas clientelistas y el carrusel sindical que permite que los directivos estén girando entre direcciones sindicales de distinto grado para culminar como senadores, por ello hay que reformar los estatutos para, entre otras medidas, impedir la reelección y obligar a los dirigentes a que vuelvan al aula de clases.

Proponemos también el castigo político para los sectores que los dirigentes representan. Los que nos traicionaron nos llamarán pronto a que votemos por ellos y sus partidos; apoyarlos electoralmente es una manera de perpetuar su política traidora no solamente en los sindicatos y cooperativas de maestros sino en los cargos de elección popular. Tanto las propuestas de derecha del uribismo y el santismo que comparten las medidas neoliberales contra los educadores como las de los partidos que apoyaron el acuerdo entre Fecode y el gobierno conspiran contra los intereses del magisterio. El descontento se tiene que expresar también en un voto consciente para las corporaciones públicas y alcaldías, impulsando el voto en blanco, ante la inexistencia de candidaturas independientes de la burguesía y de frentes policlasistas.

Los maestros de Cali dan el ejemplo de lucha antiburocrática

En Cali se ha dado la expresión más avanzada en el descontento antiburocrático. Superando el carácter informativo que siempre quieren darle a las asambleas los directivos sindicales, los maestros de Cali han retomado la verdadera democracia sindical, la democracia de las bases. Con esta asamblea y los puntos que resuelve nos marcan la ruta al resto de maestros del país. Debemos exigir asambleas con carácter deliberativo y decisorio, con garantías para la discusión democrática. Si los directivos sindicales no son capaces de brindar estas garantías y acatar las decisiones democráticamente tomadas por las bases, ¡que se hagan a un lado! En los sindicatos se debe desencadenar una revolución, los maestros debemos retomar el control de organizaciones sindicales.

Reproducimos la resolución votada por la asamblea de más de dos mil maestros que muestran cómo recuperar de manera democrática los sindicatos para las bases y la lucha:

ASAMBLEA GENERAL MUNICIPAL DE DOCENTES DE CALI

Los docentes de Cali, afiliados a la organización sindical SUTEV, reunidos en Asamblea General el 8 de mayo, en uso de nuestro poder decisorio y

CONSIDERANDO QUE:

1. La Asamblea rechazó el carácter informativo, definido por la directiva del SUTEV, sobre el Acuerdo aprobado por la Junta Nacional de Fecode y el gobierno nacional el 7 de mayo de 2015.

2. La Asamblea rechazó la conducción de ésta por la Junta Directiva del SUTEV y por votación mayoritaria decidió tomar su propia conducción, dándole carácter deliberativo y resolutivo, en ejercicio de la democracia sindical.

3. La Asamblea designó como su moderador al compañero Rodolfo Galindo, de la IE Antonio José Camacho, quien la condujo hasta su final, ofreciendo garantías democráticas a todos los participantes.

4. La unidad del magisterio conquistada con el Paro Nacional Indefinido, fue el principio rector que definió el curso de esta Asamblea.

5. Producto del análisis, debate y propuestas, la Asamblea

RESUELVE:

1. Rechazar y condenar la política educativa neoliberal privatizadora del gobierno de Juan Manuel Santos y su ministra Gina Parody.

2. Rechazar enérgicamente por entreguista y gobiernista, el lesivo Acuerdo pactado con el gobierno por la mayoría de la Junta Nacional de Fecode, el Comité Ejecutivo de Fecode, la Comisión Negociadora de Fecode, con la asesoría y el aval de la CUT Nacional.

3. Suspender el Paro Nacional Indefinido y no realizar asamblea el próximo lunes 11 de mayo del presente año.

4. Exigir la renuncia inmediata de todos y cada uno de los once miembros de la Junta Directiva del SUTEV y de los quince miembros del Comité Ejecutivo de Fecode.

5. Revocar el mandato dado en proceso electoral sindical a la junta Directiva del SUTEV y al Comité Ejecutivo de Fecode.

6. Nombrar dos delegados por cada institución educativa del Municipio de Cali, para conformar un Comité Provisional que asuma la conducción de la organización sindical del SUTEV, cuya primera reunión será el próximo miércoles 13 de mayo, a las 3:00 P:M., en el auditorio del SUTEV.

7. Realizar una reforma inmediata de los Estatutos del SUTEV, que realmente responda a una organización sindical que practique la democracia sindical.

8. Exigir a la Junta Directiva del SUTEV y al Comité Ejecutivo de Fecode, acatar y cumplir todas las decisiones de esta Asamblea y facilitar los recursos materiales y financieros para difundir e implementar lo resuelto.

9. Fortalecer la unidad del magisterio en general y oponerse a la iniciativa de desafiliación de los sindicatos y de Fecode; fraccionados seríamos débiles. ¡Los que se tienen que ir son los directivos entreguistas, no los maestros!

10. Nombrar una Comisión redactora de este documento que contiene el mandato de la Asamblea, integrada por: Rodolfo Galindo, Pedro Nel Salcedo, Luz Marina Gómez, y Alexander Zuluaga.

Dado en Santiago de Cali, a los 8 días del mes de mayo de 2015".

Persecución y señalamientos

En medio del paro, la actuación de los dirigentes sindicales tanto de Fecode como de los sindicatos regionales se caracterizaron por los señalamientos y la persecución a los activistas y maestros que expresaban sus críticas y alertas sobre el curso del paro y sobre la propia negociación.

Denunciamos en particular que en Medellín dirigentes tanto de ADIDA como de ASDEM desarrollaron una campaña de señalamientos y de persecución contra Mónica Baena, dirigente y activista de Unidad Docente. Igualmente el tribunal de ética de Adida señala de contrarrevolucionarios a los opositores que cuestionan el acuerdo firmado por la mayoría de la dirección de Fecode. En el Sutev se llama a descargos a un directivo opositor.

Todo esto lo hicieron para acallar la desconfianza del magisterio, para poder negociar a espaldas del magisterio y facilitarle al gobierno el desmonte de la coyuntura de lucha.

Ahora, después de la traición han redoblado los esfuerzos de la burocracia por mantener el control antidemocrático y sofocar el descontento.

Hacemos un llamado al magisterio a defender todas las expresiones de descontento que dan la batalla por la democratización de los sindicatos y por sacar a los dirigentes que han traicionado al magisterio.